

Alianza Editorial

El libro de bolsillo

Bernard Malamud

***538

Una nueva vida

Thornton Wilder

*501

Los idus de marzo

James Baldwin

492

Blues para Mister Charlie

John Dos Passos

**488

Años inolvidables

*439

De brillante porvenir

William Faulkner

370

Gambito de Caballo

*305

¡Absalón, Absalón!

Ernest Hemingway

**362

Islas en el golfo

Edgar Allan Poe

***277

Cuentos, 1

***278

Cuentos, 2

341

Narración de

Arthur Gordon Pym

Nathanael West

201

Miss Lonelyhearts

Erskine Caldwell

126

A la sombra del campanario

Sherwood Anderson

118

Winesburg, Ohio

F. Scott Fitzgerald

110

A este lado del paraíso

Tennessee Williams

102

Piezas cortas

en consideración. La tesis era que si bien los dos Vietnam han terminado su guerra civil y exterior y han comenzado una vida administrativa separada, la cuestión general de Corea está sin dilucidar, y el Sur aún no representa más que un fragmento de un país no reconocido por el otro.

Este ha sido el pretexto del representante de los Estados Unidos: no aceptar a Corea del Sur y aceptar a los dos Vietnam le parece la aplicación «de un principio insostenible de universalidad selectiva, que en la práctica admitiría como nuevos miembros solamente a los países

entregados a regímenes totalitarios». «La ONU debe aproximarse lo más posible a una auténtica universalidad, y no aplicar a los Estados miembros principios de parcialidad política. Si ocurriera así sería el final para la ONU, tanto en su idea como en su estructura política». En realidad se trata de evitar pura y simplemente el ingreso de dos países cuyo voto se sumaría inmediatamente al tercer mundo y a los países comunistas, aumentando la precaria situación de los Estados Unidos, al mismo tiempo que de un resentimiento por la guerra perdida hace cinco meses.

GRECIA

Hacia el indulto de los coroneles condenados a muerte

● Es muy probable, prácticamente seguro, que los tres coroneles griegos condenados a muerte por alta traición y rebelión, Patakos, Papadopoulos y Makarezos, no sean ejecutados: el Presidente de la República ejercerá su derecho de gracia y conmutará sus penas por la prisión perpetua. Se trata de evitar una tensión irreparable, de responder a la solicitud de Europa, que es mayoritariamente enemiga de las penas de muerte, y quizá de alguna presión de los Estados Unidos. El nuevo régimen trata de mantener una imagen altamente humanitaria, en contraste con los años de dureza y crueldad del régimen anterior, que se están poniendo de manifiesto en otro proceso simultáneo, el del tribunal militar de El Pireo, que juzga a los torturadores: treinta y dos miembros de la ESA, seleccionados de entre los aproximadamente veinte mil que formaban el servicio del general Ioannidis. Va a ser más difícil evitar que las penas de muerte que probablemente pronunciará este otro tribunal se cumplan.

El proceso de los coroneles se refería exclusivamente a los acontecimientos del 21 de abril de 1967, cuando una parte del Ejército, y primordialmente Patakos, implantó una dictadura de corte fascista derribando al gobierno civil y, más tarde, excluyendo al Rey de la vida política. El fiscal general ha precisado que se trataba «de juzgar un golpe de Estado y no una revolución creadora de derecho. El régimen del 21 de abril de 1967 no ha sido más, como el régimen de Vichy en Francia, que un Estado de hecho». Otro de los fiscales ha dicho que los acusados estaban movidos por «los prejuicios, el fanatismo y el desprecio al pueblo soberano». «Han sustituido el humanismo supremo del cristianismo por la violencia inhumana, religando la Igle-

sia con la dictadura y atacando la vida espiritual de la juventud griega».

Uno de los temas hurtados de este proceso ha sido el de la participación de servicios secretos extranjeros: concretamente, de la CIA. Los fiscales y el tribunal han procurado no ser demasiado insistentes a este respecto, y los acusados —veinte generales y coroneles— han guardado a este respecto un

su castigo podía ser beneficioso para Grecia y su pueblo, lo aceptaba. Durante todo el proceso han circulado por Atenas rumores de que los acusados podrían ser asesinados en sus celdas antes de comenzar el juicio o durante él: parece que los propios detenidos compartían seriamente ese temor. Se decía que los agentes especiales de la CIA estaban dispuestos a matarles antes de permitir que el servicio americano fuese descubierto. Ni los coroneles ni sus interrogadores han tratado de levantar ese tema, que hubiese obligado a gobierno griego a una actitud internacional poco cómoda.

Otros de los acusados han elegido defenderse hablando de la importancia de su misión histórica: su conciencia les obligaba a responder a «la llamada de la patria frente a la agresión comunista», a la defensa de unos valores espirituales griegos y a la lealtad hacia sus compromisos con Occidente. Algunos de entre ellos han aceptado que la revolución que en ese momento iniciaban fue «más tarde» desviada de sus propósitos originales, y se han declarado inocentes de ello. Un tercer grupo se ha declarado inocente: o bien «perdió la sangre fría» (como ha declarado Spandidakis, jefe de Estado Mayor del Ejército), o bien obedecieron órdenes superiores sin saber concretamente lo que estaban haciendo, o bien secundaron la revolución por miedo a ser represaliados.

El veredicto del tribunal, que va desde esas tres penas de muerte hasta exculpaciones, pasando por diversas penas de prisión, se ha



De izquierda a derecha: Papadopoulos, Patakos y Makarezos, los coroneles condenados a muerte, presiden un desfile militar en el año 1968. El proceso de los coroneles se refería exclusivamente a los acontecimientos del 21 de abril de 1967, fecha en que el Ejército implantó una dictadura de corte fascista derribando al gobierno civil.

mutismo absoluto. Los tres principales acusados —los que han sido condenados a muerte— han aceptado ser responsables únicos y exclusivos: Patakos, iniciador visible del golpe, ha rechazado todas las circunstancias atenuantes y ha declarado al final del proceso que si

considerado generalmente moderado, sobre todo teniendo en cuenta que el indulto presidencial se da como seguro desde antes de comenzar el proceso, y que todos los condenados son susceptibles de sucesivos indultos, amnistías y reducciones de condena.